

Pensamiento Cautivo

pensamiento cristiano para el siglo veintiuno

Año 2 – No. 3 – 2020

IGLESIA, ESTADO Y ELECCIONES



*Estos confían en carros, y aquellos en caballos;
mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.*

(Salmo 20:7)

**Y ROGAD POR ELLA A JEHOVÁ; PORQUE EN
SU PAZ TENDRÉIS VOSOTROS PAZ.
JEREMÍAS 29:7 B**



**La Iglesia
clama a Dios
en las calles
por la paz de
la nación.**

(Noviembre, 2019)

PENSAMIENTO CAUTIVO

Revista de Reflexión Cristiana sobre Nuestro Tiempo

IGLESIA, ESTADO Y ELECCIONES

Año 2 – Nro. 3 – 2020. La Paz, Bolivia

DIRECCIÓN

Miguel Ángel Velasco Rojas

CORREO

revistapensamientocautivo@gmail.com

TOCA AQUÍ



CONTENIDO

RECONOCIMIENTO 1

REFLEXIÓN

2 **¿CÓMO DEBE VOTAR EL CREYENTE?**

Felipe Esteban Kittelson Hatteberg

REFLEXIÓN

ESTADO, ELECCIONES E IGLESIA 6

Eliseo Zúñiga Marillo

ARTÍCULO

12 **ANTES Y DESPUÉS DE LAS
ELECCIONES PRESIDENCIALES**

Pablo Giovanni Burgoa Monroy

ARTÍCULO

**HONRANDO A DIOS
EN EL TRABAJO POLÍTICO** 18

David Casas Ph.D.

ENSAYO

23 **MARXISMO CULTURAL
Y GUERRA ESPIRITUAL**

Edwin Gutiérrez Alba

ENSAYO

**SER Y ESTAR:
CIUDADANIA EXTRANJERA** 31

Miguel Ángel Velasco Rojas



EN NOVIEMBRE DEL 2019,
MALDAD, SOBERBIA Y VIOLENTA, INCREPABA:
“¿DÓNDE ESTÁ SU DIOS?”

FÁCIL NO FUE VER **SU MANO**
Y CONFIAR INCONMOVIBLEMENTE EN **SU SOBERANÍA**
ANTE LA ZOZOBRA EN LA NACIÓN

... DIOS OBRÓ.

HOY, ANTE INCERTIDUMBRES,
EL CORAZÓN SE ABASTECE DE **SU AMOR**
Y LA MENTE CON LA VERDAD DE **SUS PENSAMIENTOS**,
MUCHO MÁS ALTOS.

¿CÓMO DEBE VOTAR EL CREYENTE

A su servidor le gustan los axiomas, enunciados generalmente cortos que se entienden ser verdad y que no requieren demostración. Por ejemplo, este axioma: La humildad no puede ser humillada. Mi esposa lo halló en un libro. En este corto artículo trataré de ser puntual y breve, como normalmente lo son los axiomas.

¿QUIÉN ES UN CRISTIANO?

Un cristiano es una persona que se ha arrepentido de sus pecados, que ha puesto toda su confianza en el perdón que Dios le ofrece gracias a la muerte vicaria de Cristo y que se esfuerza sinceramente en obedecer los mandamientos que hallamos en las Sagradas Escrituras. Tal persona hallará paz con Dios y puede estar seguro de tener vida eterna.

¿QUÉ ES LA POLÍTICA?

La política, me dijo mi catedrático de ciencias políticas, es la lucha entre, o por, o en torno a, valores. Por ejemplo: Para uno es importante robar, su valor es robar. Para otra persona es importante no robar, su valor es no robar. Y cada uno “lucha” porque triunfe aquello que valora.

Todos somos políticos porque todos tenemos valores, sean buenos o malos, y en base a esos valores tomamos decisiones. *Votar es hacer política.*

No votar también es hacer política. Se hacen evidentes los diferentes valores. Se dice también, que la política es el arte y la ciencia de gobernar, y que esta actividad de gobierno se da como actividad de grupo. El rol principal del gobierno debe ser proteger al ciudadano de su vecino pecador, ser un árbitro y protector neutral. Hace años redacté esta definición: La política es un estilo de vida que reemplaza el amor al poder, por el poder del amor, traducido en servicio sacrificado, honesto y excelente a favor del prójimo y del país.

¿ES IMPORTANTE TOMAR EN CUENTA A DIOS AL HACER POLÍTICA?

Sí, es fundamental. Solo los que toman en cuenta a Dios pueden hacer bien la política. ¿Por qué? Porque Dios es el

autor de valores morales absolutos. El que no cree en valores morales absolutos no puede afirmar que existe una diferencia entre el bien y el mal. Si el hombre define lo que es bueno y lo que es malo, todo vale. Los valores morales no los define el hombre falible; los define un Dios infalible. Dios y su Palabra son el norte que todos deberíamos tener, en otras palabras, deberíamos tener una cosmovisión judeocristiana.

El enunciado ateo de que Dios no existe es absurdo; es un argumento que se auto destruye. Es como decir:

“Yo, mediante mi conocimiento finito, puedo afirmar que un ser infinito no existe.”

He aquí tres pruebas de que Dios existe, hay otras.

1. La primera es la creación misma. La creación no existiría si no hubiese quién la haya causado.
2. La segunda es el ADN. El ADN es un código. Los códigos solo se elaboran por mentes inteligentes. Es imposible que se den por azar, por la evolución.
3. La tercera prueba de que Dios existe es el siguiente argumento lógico:

Premisa 1: Si Dios no existe, tampoco existen valores morales objetivos.

Premisa 2: La maldad existe. Por tanto, existen valores morales objetivos.

Conclusión: POR TANTO, DIOS EXISTE.

Ciertamente, es de necios pensar lo contrario. Por lo tanto, como Dios existe y presenta valores morales objetivos, estos mismos deben tomarse en cuenta al momento de votar. El cristiano debe votar por candidatos y partidos que propugnan y defienden los siguientes derechos, principios y valores que hallamos en la Palabra de Dios.

¿CÓMO DEBE VOTAR EL CREYENTE?

El cristiano debe votar por candidatos y partidos que:

1. **Sostienen que todo ser humano tiene el derecho a nacer.** En otras palabras, no al aborto. El aborto es asesinato.

Aquí el argumento fundamental contra el aborto: La vida humana es igual a persona humana. Toda persona humana tiene derechos. En Bolivia no existe la pena de muerte; pero si la hubiera, una persona no debería sufrir la muerte a manos de otro ser humano sin que un juicio justo demuestre que esa persona merece morir.

¿Qué crimen puede cometer un bebé mientras está en el vientre de su mamá?

El cristiano debe votar por candidatos y partidos que:

2. **Respetan la familia natural, biológica y tradicional.** En otras palabras, no a la ideología de identidad de género. Es anticientífico y biológicamente imposible cambiar el sexo de una persona.

Respecto a la adopción de niños por una persona homosexual o por personas homosexuales, esto también es antinatural y va en contra de los derechos del niño. Un niño nace gracias a un papá y una mamá. No se le debe imponer dos papás o dos mamás. Tiene el derecho de tener un papá y una mamá.

John F. Kennedy dijo que la clase de país que iremos a dejar a nuestros hijos, depende de la clase de hijos que dejemos al país. La familia es el núcleo de la civilización y el componente básico de la sociedad. Por eso el cristiano debe votar por candidatos y partidos que contribuirán al fortalecimiento de las familias.

El cristiano debe votar por candidatos y partidos que

3. **Defienden la libertad de conciencia y la libertad de religión.** Simón Bolívar decía que el estado no puede regir la conciencia de los súbditos y que no toca a los legisladores prescribir la religión.

El cristiano debe votar por candidatos y partidos que

4. **Respetan el estado de derecho, la separación de poderes y la institucionalidad.** En otras palabras, no a los partidos que violan la Constitución y las leyes.

Los cristianos deben votar por candidatos y partidos que propugnan el libre mercado, un capitalismo transparente, justo y generoso. En otras palabras, no al socialismo. La tiranía del socialismo ha causado más muertes durante el siglo pasado que el holocausto de los judíos bajo Hitler.

El cristiano debe votar por candidatos y partidos que

5. **Reconocen y respetan el Estado de Israel.** En otras palabras, no al discurso de la aniquilación de Israel.

¿EL CRISTIANO Y EL VOTO ÚTIL?

Finalmente, unas palabras sobre el mal llamado “voto útil”. En este caso se

habla del “voto útil” con la idea de votar por un partido a modo de imposibilitar el retorno del MAS. Es verdad que el MAS fue un mal gobierno; no respetó la Constitución Política del Estado, cometió prevaricato en repetidas oportunidades, protegió el narcotráfico, etc., etc. Pero votar – sea en primera o segunda vuelta – por un partido, pro-aborto, pro-agenda homosexual, pro-Foro de Sao Paulo, es *traicionar la fe cristiana*.

En ese caso habría que votar en blanco o anularlo. Si uno vota por un partido con principios que claramente van en contra de la voluntad de Dios esperando un buen resultado, se está poniendo más confianza en uno mismo que en Dios. Es un cálculo político que no toma en cuenta los principios bíblicos y no toma en cuenta el hecho de que Dios puede obrar sobrenaturalmente para producir resultados positivos.

¿Dónde está la palabra del cristiano que dice estar en contra del aborto, la agenda homosexual, políticas educativas anticristianas y el socialismo, pero vota por partidos que los promueve? Bolivia tendrá un mejor mañana en la medida en que los ciudadanos obedezcamos a Dios. Si nos creemos los “vivos”, pensando que le vamos a ayudar a Dios con el “voto útil”, estamos traicionando nuestra fe.

Felipe Esteban Kittelson Hatteberg. *Paceño, casado con Sara Caba Morales, tienen 3 hijos. Estudios en teología y comunicación. Fue co-fundador de la Misión Alianza de Noruega-Bolivia, y coordinador del Barco Hospital de Samaritan's Purse, entre otros. Presidió la Sociedad Bíblica Boliviana. Ejerció el cargo de Secretario Ejecutivo de ANDEB. Fue co-fundador y Presidente de la Alianza Renovadora Boliviana (ARBOL), así como concejal y Alcalde de Caranavi. Es Pastor y Presidente de la iglesia “Community Church” de La Paz, Bolivia.*

ESTADO, ELECCIONES E IGLESIA

El mundo está atravesando un tiempo muy especial por el surgimiento y la expansión del coronavirus. Nuestro país, además de la pandemia ha tenido que hacer frente a un conflicto político que por poco no derivó en una guerra civil.

Esta situación ha dejado en una incertidumbre a cualquier persona que considere las condiciones que atraviesa Bolivia en su conjunto. Esto genera muchas preguntas, como: ¿en qué irá a parar todo esto? Hay temas que requieren atención por parte de los que manejan la cosa pública. Desde la revisión de la Constitución Política del Estado, hasta la definición del país en el tipo de estado en el ámbito religioso.

ESTADO

El Referéndum de fecha 25 de enero de 2009, aprobó el proyecto de la Constitución Política del Estado,

presentado al Congreso Nacional por la Asamblea Constituyente el 15 de diciembre de 2007. El 7 de febrero del año 2009 fue promulgada y publicada en la Gaceta oficial y entró en vigencia el mismo día.

En el artículo 4º se lee:

“El Estado respeta y garantiza la libertad de religión y de creencias espirituales, de acuerdo con sus cosmovisiones. El Estado es independiente de la religión”.

El Art. 86 indica:

“reconoce y garantiza la libertad de conciencia y religión, así como la espiritualidad de las naciones y pueblos...”

Bolivia, por tanto, no se define como estado laico, ni como estado confesional. Sin embargo, fomenta las prácticas de las creencias de los pueblos originarios. Se evidencia esto en el primer párrafo del Preámbulo a la Constitución: *“Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes...”* Luego al concluir afirma:

“Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios, refundamos Bolivia”.

Notemos la mezcla de animismo con cristianismo, al afirmar que “poblamos esta sagrada Madre Tierra” como si fuera una deidad, y a Dios como Supremo. ¿Cómo debe responder la iglesia ante esta posición tan confusa?

Si la iglesia ha de ser fiel a su llamamiento, necesita tomar la Palabra de Dios como base de su fe y de su práctica. No puede sobreponerse a la autoridad de Dios manifestada en Su palabra. El actual líder mundial de la religión popular dijo:

“La interpretación de las Escrituras es válida cuando es fiel a la tradición y al magisterio de la iglesia católica”.

En contraste, y como debe ser, el antiguo predicador Charles Spurgeon dijo:

“La iglesia no determina lo que la Biblia enseña, sino que la Biblia determina lo que la iglesia debe enseñar”.

Si la iglesia no cumple con su rol profético para con el mundo secular, pierde un aspecto importante del propósito de Dios para ella. Si la iglesia no hace diferencia entre lo santo y lo profano, pierde la luz que debería alumbrar a los que andan en la oscuridad.

ELECCIONES

La elección de los gobernantes es un acto que requiere de parte de cada creyente en Jesucristo, la oración, la reflexión y la consideración de las cualidades personales de los candidatos, y de su programa de gobierno.

Respecto a las cualidades personales de un guía o líder, aparte de la preparación profesional en diferentes campos, principalmente requiere una formación moral, y una conducta que muestre principios y valores. Que tenga una vida matrimonial saludable, y una conducta cuyo pasado sea irreprochable. Debería ser una persona temerosa de Dios, de modo que sus acciones y actitudes sean guiadas por la firme convicción de la existencia y gobierno de un Dios sabio, poderoso y misericordioso. Las Escrituras afirman: *“Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová”* (Salmos 144:15).

Con relación al programa de gobierno propuesto por un candidato, de hecho, se debe elegir el mejor; en especial en lo concerniente a la implementación de leyes que no contravengan los principios morales cristianos. Debe respetar el matrimonio, la vida, la justicia y la paz. Debe promover la justicia social, la igualdad de los derechos humanos, la

dignidad del hombre; respaldado por la integridad en el carácter.

Siendo que participar en las elecciones es un derecho y un deber cívico de todo ciudadano, el creyente también debe asistir a las urnas buscando la guía de Dios, en un asunto crucial para la vida de la nación.

Pero se debe considerar con mucha seriedad, que el mundo ofrece oportunidades, poder y autoridad a quienes buscan esto por sí mismos. Moisés fue uno que tenía tremendas oportunidades de ser el futuro gobernante de Egipto. Pero lo abandonó todo. “Rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón.” (Hebreos 11:24). Escogió el maltrato junto con el pueblo, el insulto y la ofensa el improperio de seguir a Cristo. Sabía que un día reinaría Cristo sobre todo el mundo, y no quiso tener una buena posición aquí, sino ponerse de parte Cristo.

Moisés no quiso mezclar el llamado de Dios de servir en Israel con el servicio en el palacio del rey con todas sus oportunidades de poder y autoridad terrenales. Así los siervos de Dios estuvieron conscientes de que no estaban llamados a mezclarse en la política mundana, porque los políticos no pueden

ofrecerle nada a Cristo. Cuando Cristo vuelva en su segunda venida, los reyes de la tierra y sus ejércitos se reunirán para hacer guerra contra Él (Apocalipsis 19:19).

Muchos creyentes parecen lamentar de que la fe en el Señor Jesucristo les haya quitado el mismo derecho que tienen los otros humanos, de divertirse, de rodearse de bienes y comodidades. Pero el creyente verdadero no se lamenta porque haya sacrificado algo, sino que disfruta y goza de lo que Dios le ha dado en este mundo; porque recuerda que “el mundo pasa, y sus deseos” y que tiene algo mejor hacia lo cual marcha.

La fe verdadera no consiste solo en renunciar cosas, sino también en extenderse hacia adelante y hacia afuera. Abraham esperó una ciudad, una comunidad, cuyo Arquitecto y Constructor es Dios. Si tomamos esto en cuenta, podremos levantar nuestra vista de la carrera loca de obtener bienes en este mundo y de construir casas, que al fin un día serán destruidas. Pero la ciudad celestial es eterna y gloriosa.

PANDEMIA

En diciembre del año 2019 se identificó el nuevo coronavirus por primera

vez en la provincia de Wuhan, centro de China, y se convirtió en una pandemia. Aunque los datos proporcionados varían mucho, se estima que, hasta septiembre 2020, ha cobrado la vida de casi medio millón de personas en todo el mundo.

Desde la perspectiva secular, esta es otra plaga que surge en el mundo y los científicos, sin tardanza se dieron de lleno a la investigación en busca de una vacuna que prevenga la enfermedad.

Desde la perspectiva cristiana, como lo dijo Clive Staples Lewis, más conocido como C. S. Lewis, autor de las Crónicas de Narnia dice:

“Dios nos susurra en nuestros placeres, habla a nuestra conciencia, pero nos grita en nuestro dolor: este es Su megáfono para despertar a un mundo sordo”.

Estas palabras nos instan a reconocer que Dios en su soberanía está obrando en muchos corazones, ablandando las conciencias y motivando a muchos a pensar en la eternidad y en la necesidad de buscar el auxilio de Dios.

Una porción bíblica en la que Dios se refiere al propósito de las aflicciones o angustias que pueda atravesar el ser humano, es Oseas 5:15 que dice:

“Andaré y volveré a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán”.

Es sabido que una persona no busca a Dios, a no ser que se halle en algún tipo de necesidad extrema, enfermedad grave, o peligro. Pues, en circunstancias adversas suele ser más sensible a la necesidad de Dios y de su búsqueda.

IGLESIA

La iglesia necesita responder a las múltiples dudas, preguntas y angustias que surgen, y también necesita presentar el Evangelio en toda su pureza y en toda su extensión y contenido, con el respaldo de una práctica consecuente a la enseñanza que proclama; mostrando un sentido profundo de amor y compasión por los necesitados, como los que han perdido su empleo o no pueden realizar su pequeño negocio ambulante para ganarse el pan del día.

La Iglesia necesita reforzar su tarea de proclamación del evangelio, advirtiendo lo que espera al humano, pero al mismo tiempo dándole la esperanza en Aquel que venció a la muerte, al mundo y al diablo, quien es Jesucristo.

Uno de los roles muy importantes de la iglesia es orar de manera efectiva por todos los seres humanos, y por las autoridades, con pedidos específicos y gratitud, a fin de que *“vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad”*. Por la tendencia del ser humano hacia la violencia, los tumultos, el desorden; se requiere oración, para que estas actitudes y acciones no obstaculicen la proclamación del Evangelio. De esta manera los humanos tendrán la posibilidad de conocer la verdad, concerniente a su necesidad de salvación y de Salvador, y tener la experiencia más sublime y trascendente de entablar una relación personal con Jesucristo (1 Ti. 2:1-6).

Conclusión

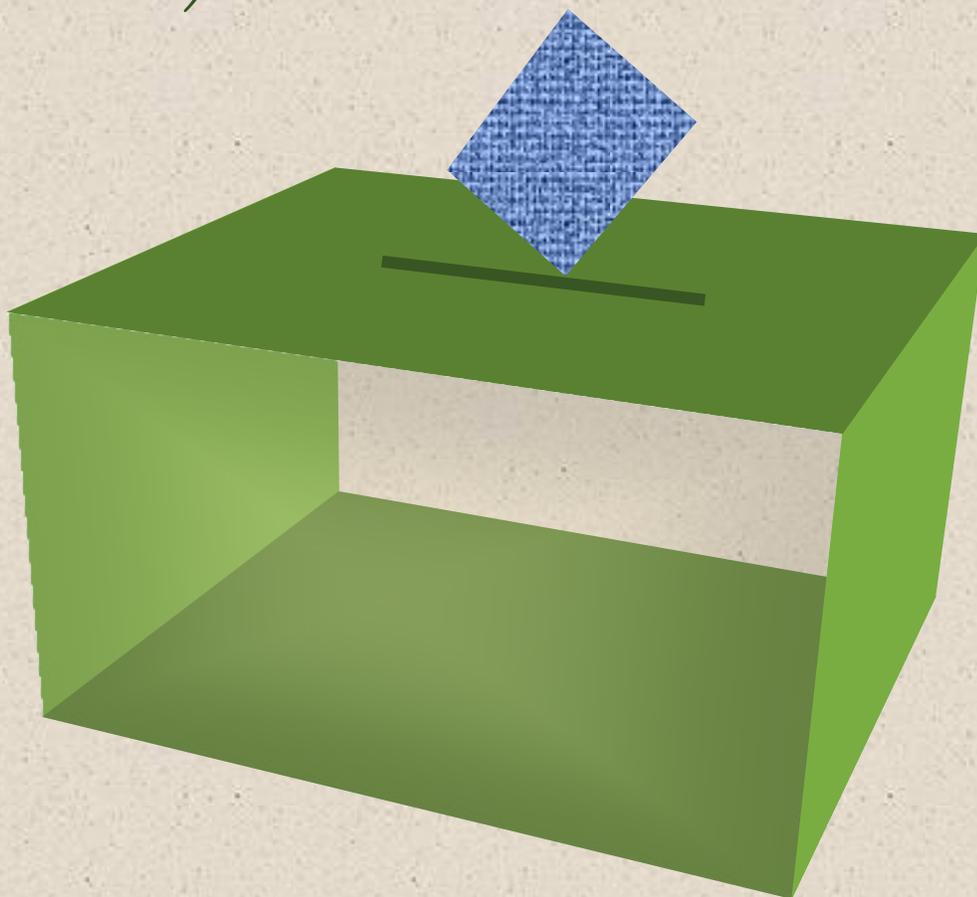
Así que, las prácticas animistas, el sincretismo entre el cristianismo nominal y las creencias y tradiciones ancestrales, la relación Estado y Religión, las oportunidades de poder y autoridad, la postura evangélica tan diluida tanto en lo doctrinal como en la práctica, que enfatiza lo material y el bienestar temporal, con un

mensaje poco relevante frente a la eternidad; hoy presentan a la iglesia un verdadero desafío.

Los que estamos frente a la Obra de Dios, somos responsables de responder a los desafíos del momento, sin dejar de advertir tanto a creyentes como incrédulos, sobre la necesidad de una vida cristiana comprometida, y de la necesidad de arrepentimiento para con Dios y de fe en el Señor Jesucristo.

Eliseo Zúñiga Murillo. Casado con Nelly, tienen 3 hijos y 3 nietos. Escritor y Licenciado en Teología. Es Rector del Seminario Bíblico Evangélico La Paz y Director Nacional de la Escuela Bíblica a distancia Emmaus. Fue Encargado General de Misiones Cristinas Bolivia por varias gestiones. Encomendado a tiempo completo. Pastorea la Iglesia en Almirante Grau 115.

*... sed también vosotros santos
en toda vuestra manera de vivir.
(RVR60, 1 Pedro 1:15b)*



*Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón,
como para el Señor y no para los hombres.
(RVR60, Colosenses 2:23)*

“Seis cosas aborrece Jehová, y aún siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos.” (Proverbios 6:16-19)

Estos versículos describen perfectamente no solo la capacidad individual del ser humano para hacer el mal sino también el carácter y agenda política de un gobierno corrupto, pero una sola característica atraviesa cada uno de estos pecados, la apariencia de vínculo. El vínculo que en este caso es traicionado a costa del provecho pecaminoso que termina por destruir al otro y así mismo. Entonces entendemos porque los aborrece y abomina Dios tan específicamente y en conjunto y peor aún si estos siete pecados juegan como el plan político para gobernar e influir sobre nuestras familias como nación.

DISTINTOS ESCENARIOS PARA UNA ELECCIÓN NACIONAL

ANTES Y DESPUÉS DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

En nuestra actualidad y a causa de que vivimos en esta aldea global donde las distancias se han desvanecido, esa agenda política que describe Proverbios 6:16-19 ya se ha ido ejecutando hace bastante tiempo, no solo a escala nacional sino a nivel mundial y de forma progresiva.

Nos interesa particularmente nuestras elecciones presidenciales cercanas porque tendrán un efecto determinante en el futuro de nuestras familias y nuestro país, se ha dicho ya que no votamos por colores políticos sino por agendas políticas que se acerquen a la cosmovisión cristiana fundamentada en la autoridad bíblica, pero eso es deseable si es que hubiese condiciones legales consecuentes con unas elecciones limpias a las que se sujetasen los distintos protagonistas políticos y la ciudadanía en general.

En cambio tenemos un sistema electoral debilitado y corrompido por su constante manipulación e infiltración pública y política como lo comprueba la votación para un referéndum popularmente conocido como 21F el 2016 que no fue respetado, o el fraude electoral comprobado internacionalmente el 2019 dentro de un ex-gobierno socialista que resuena como la agenda política de Proverbios 6:16-19, formando complicidad con otros partidos y sistemas de la misma línea moral y política de la izquierda del siglo XXI no solo a nivel nacional sino a nivel internacional donde el voto puede ser manipulado en cualquier dirección, entonces tenemos un escenario distinto, un escenario donde el voto honesto y decidido se ve comprometido al punto de ser anulado por cualquier acción corrupta a escondidas. Y no hablamos que todo este escenario es en medio de una pandemia mundial jamás vista en esta escala antes.

Otro escenario posible tras una votación decisiva en medio de la cosecha de la agenda política de Proverbios 6 también puede ser de convulsión social extrema, ya vimos recientemente la capacidad autodestructiva de gente organizada para llevar adelante bloqueos,

vandalismo, amenazas de guerra civil y terrorismo en Bolivia. Estos hechos que fueron ya catalogados como de lesa humanidad son aprobados por varios grupos políticos y movimientos sociales que ni siquiera están conscientes de a qué agenda política realmente se adscriben, pero no dudan en volver a retomar tal accionar.

¿Existe algún otro escenario más que supere las expectativas de unas elecciones presidenciales tan definitivas y frágiles? Seguro que sí, y esperamos en Dios cuya soberanía sobre las naciones excede nuestras más oscuras intenciones o nuestras debilidades más pusilánimes como nación (Proverbios 29:2; Daniel 2:20-21; Romanos 13:1-2).

PROVERBIOS 6:16-19 - UNA AGENDA MUNDIAL

Parece que no solo nos enfrentamos a una crisis política profunda en y después de las elecciones presidenciales, sino que debemos estar urgentemente conscientes de la batalla actual diaria y mundial por mantener y reivindicar una cosmovisión cristiana sobre el valor, significado, definición y propósito de la vida humana en todas sus etapas, es decir debemos

luchar por una agenda política contraria a Proverbios 6:16-19, que es la que suele usar sin saberlo la política actual que ya ha marcado profundamente naciones como Venezuela o España y que otros países más están aceptando.

Si bien ninguna política ni filosofía en el mundo caído e inconverso es Cristo céntrica ni glorifica a Dios, no hay duda alguna que en el último tiempo en muchos países la influencia y adoctrinamiento multifacético del progresismo, la izquierda o el socialismo heredero de la filosofía política y económica marxista que solía clasificar a la humanidad en solo dos categorías sociales: opresores y oprimidos, y hoy entendidos como victimarios y víctimas, ha logrado como resultado dividir o confundir a muchas familias, primero al dar nuevos significados arbitrarios y manipuladores al lenguaje común ya establecido, al mejor estilo orwelliano, para luego relativizar la realidad y justificar no solo conductas contradictorias antinaturales, sino dar leyes que los protejan y amporen para que sometan a las familias sin ningún cuestionamiento y por medio de políticas estatales de los gobiernos de turno.

Así en un experimento ideológicamente agresivo se intenta implantar políticamente en nuestro país una fuerte deshumanización de las etapas biológicas y vitales del ser humano para posibilitar el aborto legal y por ende una profunda redefinición de humanidad y de familia jamás vista antes, promovido por grupos feministas radicales que victimizan a la mujer y pretenden representarlas viciando con un tipo de control autoritario sus aparentes actos de justicia social, a lo que debemos responder política y racionalmente para defender la vida desde la concepción misma porque Dios demanda por la sangre de los inocentes en Proverbios 6:17b.

Así como debemos defender la vida de aquellos en necesidad y fragilidad ya sea por edad o salud en los hospitales de adultos y de niños, en geriátricos, en situación de calle o pobreza que también vimos sufrir y morir por bloqueos y vandalismo en este último tiempo porque Dios demanda por la sangre de los inocentes en Proverbios 6:17b.

También debemos rechazar el discurso político racista y clasista que victimiza y alimenta el odio, el resentimiento y la venganza, el que nos

confronta y divide por nuestro color de piel, origen étnico o por herencia cultural y económica, ¿por qué? porque Dios abomina al que siembra discordia entre hermanos (Proverbios 6:19b).

La política de victimizar a unas minorías de la población, encerrarlas en una ideología que en sí misma es un constructo social, manipular el lenguaje y usar legítimas causas y necesidades sociales para validarse a sí mismos para tener algún poder sobre los demás y así establecer leyes y un gobierno humano todopoderoso con políticas restrictivas mientras se enriquecen por corrupción, robo y el apoyo de lobbies internacionales con la misma agenda destructiva mundial usando ficciones de democracia, es a todo eso a lo que nos enfrentamos hoy.

Debemos entender que los candidatos presidenciables son o no parte de esa agenda política internacional que ya está en muchos países en el mundo. Al ser elegidos encarnarán o no Proverbios 6:16-19.

EL MANDATO CULTURAL VS PROVERBIOS 6:16-19

Aún antes de la Caída, al inicio de todo, antes de la rebelión en Edén, Dios

ordenó fundar y desarrollar cultura y civilización en Génesis 1:28, el mandato de fructificar, de multiplicarse, de sojuzgar y señorear contiene en sí mismo el germen de desarrollo de conocimiento y técnica, de civilización y de cultura a partir de la pareja humana, del matrimonio hombre y mujer, del vínculo entre ellos y su descendencia para su desarrollo y cuidado del resto de la creación, esto se ha llamado el Mandato Cultural.

Y aún después de la Caída y la entrada del pecado, de la muerte y corrupción en el ser humano y en la creación Dios sigue insistiendo en el Mandato Cultural. Después del juicio y destrucción del mundo por medio del Diluvio, Noé y su familia escucharán de Dios la misma orden para fundar y desarrollar civilización y cultura en Génesis 9:1, 7.

Siglos más tarde y contra todo pronóstico en los peores tiempos para la nación de Israel cuando tenían guerra, cautividad y convulsión social Dios sigue demandando de su pueblo hacer civilización y cultura, insistiendo sobre el Mandato Cultural en Jeremías 29:1, 4-7.

Lo mismo tiene continuidad desde el Génesis con nuestro Señor Jesucristo en su ministerio y después de resucitar como instrucción final a sus apóstoles en la gran comisión insistió en el Mandato Cultural (Juan 15:1-5; Mateo 28:18-20), porque el mensaje de salvación del evangelio es arrepentimiento de obras pecaminosas y vida en obediencia a la Palabra de Dios en cada aspecto del desarrollo individual de la persona dentro su comunidad para recuperar vínculos perdidos y denunciados en Proverbios 6:16-19, y esto lo hace porque ya es salvo y por el avance del Reino de Dios (Romanos 14:17-19).

Posteriormente los apóstoles instruyeron en lo mismo para el crecimiento de la iglesia en el mundo al que trataban de alcanzar con el evangelio para que dé fruto, en medio de persecución religiosa y política, cárcel y problemas internos por falsos maestros y herejías varias. La iglesia primitiva tenía responsabilidad en el Mandato Cultural con las familias, la cultura y la civilización de su época, debían influirla y aún transformarla para que dé ese fruto por la revelación especial de la Palabra de Dios, de Jesucristo y del Espíritu Santo y restaurar los vínculos correctos en la humanidad por la

proclamación del evangelio (Colosenses 1:9-10; Tito 3:14; Santiago 3:17-18).

PARA ESTAS ELECCIONES, PASE LO QUE PASE

Como vemos en Proverbios 6:16-19 la mentira y la intención planificada y dañina son parte de esa destrucción de vínculos que es aborrecida por Dios que impide la convivencia entre nosotros y también la relación real con nuestro Padre celestial, todo lo contrario, al pensar y accionar descrito en quién verdaderamente ha reconocido a Jesucristo como su Señor, como vemos en Efesios 5:8-10:

“Porque en otro tiempo erais tinieblas, más ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor.”

Una lectura a partir del principio del Mandato Cultural dado por Dios nos lleva a pensar como construir una mejor y justa civilización en cuanto a educación, economía, salud y en cuanto al fortalecimiento de la familia en múltiples aspectos (así recordamos esa posibilidad revisando los efectos de lo mejor de la Reforma Protestante). Los políticos que pretenden alcanzar el poder, de seguro

presentarán sus programas de gobierno para mejorar las condiciones sociales del país, algunos ofrecerán cielo y tierra mintiendo.

Sin embargo, entendemos que los pecados denunciados en Proverbios 6:16-19 no tienen color político, no son sólo cometidos por la derecha o por la izquierda, no pertenecen solo a alguna etnia o un color de piel, tampoco a alguna clase social, no son propios únicamente de ricos o de pobres, ni sólo de mujeres o de hombres, pero si nos presentan explícitamente lo que Dios aborrece de acuerdo a sus propios estándares de santidad y justicia, y que cualquier lector bien haría en evitar hacer.

Pase lo que pase en y después de estas elecciones presidenciales tenemos como iglesia, e individualmente, la

responsabilidad de participar activamente y en oración en la votación y las políticas sociales para beneficio de nuestro país y también para evitar las que podrían ser eventualmente dañinas. Consistentes en una sana teología y preparados cada vez más en una robusta apologética, pero reconociendo a cada paso el Mandato Cultural que Dios nos ha dado y confirmado una y otra vez como su pueblo a través de su Palabra, de la crucifixión y de la resurrección de Jesucristo.

Pablo G. Burgoa Monroy es docente en el Seminario A.S.B.E. y en el Seminario C.E.M./Didaktica en La Paz; es también Artista Plástico con varias exposiciones en espacios culturales en y fuera del país y publicaciones en distintos libros de arte nacional e internacional. Está casado con Patricia Mendoza, tienen tres hijos, apoya a su esposa en la asociación ASPANICC (Asociación de Padres de Niños con Cáncer) del cual ella es cofundadora y actual presidente.

HONRANDO A DIOS EN EL TRABAJO POLÍTICO

En enero del 1854, Stephen A. Douglas, senador del estado de Illinois, introdujo un acta en el Congreso de los EEUU permitiendo los pioneros asentarse en las tierras del *Louisiana Purchase*. El acta allanó el camino para la creación de los estados de Kansas y Nebraska.

Sin embargo, quedo pendiente una pregunta: ¿se permitirá la esclavitud del africano en los nuevos territorios? Los legisladores estaban divididos sobre el asunto y al fin lograron un acuerdo. El Acta de Kansas-Nebraska les dio permiso a los nuevos colonos decidir el asunto.

Muchos cristianos de esa época concluyeron que debían actuar. Uno de ellos escribió un artículo en un periódico de Boston llamado el *Christian Watchman and Reflector*. Él les pidió a los pastores de los territorios que hablasen como “el profeta delante del rey.” Ministros del evangelio tenían que levantarse delante del pueblo americano y reprender el gobierno por

permitir la esclavitud de seres humanos. Unos años después, la guerra civil puso fin al debate en los campos de batalla empapados de sangre.

El escritor desconocido del periódico de Boston descubrió un problema que la iglesia todavía está por decidir: ¿cómo puede un cristiano permanecer fiel al evangelio e involucrarse en la política? En América (así como en muchos países de América Latina) cada ciudadano tiene voto y tiene la oportunidad de involucrarse en el gobierno como asesor político u oficial. Tenemos la responsabilidad inusual de tomar decisiones que consideramos que están dentro de los mejores intereses de nuestros vecinos. Esto es lo que hacemos cada vez que votamos como ciudadano o como gobernante.

BUSCAR EL BIENESTAR DE TODOS

El apóstol Pedro nos recuerda que en este mundo debemos vivir como “extranjeros y peregrinos” (1 Pedro 2:11) porque este mundo pasará. Sin embargo, Pablo nos exhorta a hacerle bien a nuestro prójimo y especialmente a nuestros hermanos en la fe (Gal. 6:10). Aunque como cristiano tenemos como prioridad

nuestra vida espiritual, nuestras familias y nuestras iglesias locales, no hay duda que Pablo tiene en mente lo que el Profeta Jeremías había dicho siglos antes a los extranjeros y peregrinos judíos que estaban exiliados en la tierra de Babilonia:

“Edifiquen casas y habítenlas, planten huertos y coman de su fruto. Tomen mujeres y tengan hijos e hijas, tomen mujeres para sus hijos y den sus hijas a maridos para que den a luz hijos e hijas, y multiplíquense allí y no disminuyan. Y busquen el bienestar (la paz) de la ciudad adonde los he desterrado, y rueguen al Señor por ella; porque en su bienestar tendrán bienestar” (Jeremías 29:5-7).

Para el cristiano, buscar el bienestar de la ciudad incluye la política.

A Cristo le hicieron la pregunta acerca de la legitimidad de pagar impuestos. Si te acuerdas de la historia, Cristo pidió un denario y les pregunto de quien era la imagen y la inscripción. Ellos contestaron “del César,” a lo que él respondió, “Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios” (Mat. 22:21). Muchos cristianos se aferran de este pasaje para separarse de la política. Y no hay duda que, aunque Jesucristo afirma que los gobernantes puestos por Dios

demandan nuestra lealtad (Romanos 13:1), César no puede demandar nuestra lealtad última.

Sin embargo, ¿quién es César en un país? Nosotros somos. Tu voto sitúa hombres y mujeres en el poder. Y como ciudadano de un país puedes postularte a posiciones de poder. Yo tuve el privilegio de servir como representante estatal de una de las cámaras de la Asamblea General de Georgia en los Estados Unidos de América por dieciséis años. Cristiano, siervo de Dios, profesor de seminario... y político. No es una contradicción. Somos todos llamados a florecer en nuestras vocaciones como pueblo de Dios y esto incluye la política si esa es nuestra vocación.

DOS EXTREMOS INADECUADOS

Me temo que la desunión creciente que cristianos están experimentando hoy día conllevará muchos creyentes rasgarse las vestiduras y retirarse o al contrario echar a un lado sus congregaciones inactivas con indignación y meterse de lleno a la acción social y política. Ninguna de las dos opciones es aceptable. No podemos andar en el camino de retiro (lo

que llamo el impulso espiritual) porque las Escrituras nos exhorta a ser buenos vecinos en un mundo que necesita la luz del evangelio. Sin embargo, no podemos andar en el camino de activismo político (lo que llamo el impulso político) porque la predica del evangelio sigue siendo nuestra misión primordial—el evangelio, no la política, es la esperanza única del mundo.

Sin embargo, como nos exhorta Pablo y Jeremías, tenemos una responsabilidad de honrar al Señor en el trabajo político. Pero la pregunta sigue siendo, ¿Cómo lo hago? ¿Cómo puedo serle fiel al Señor en el trabajo político e evitar los extremos de inacción o activismo?

EL IMPULSO PROFÉTICO

¿Habría otro camino? Yo creo que sí y en mi experiencia como heraldo del evangelio y político le llamaré el *impulso profético*. Hay una manera de mantenerse enfocado en el evangelio sin estar escondidos en nuestros vecindarios privados. Es posible mantenerse fiel al evangelio y participar en la política de un mundo caído—*como profetas delante del rey*. No es fácil, especialmente cuando los

cristianos no están de acuerdo en lo que demanda el evangelio, pero es posible.

Como los profetas de la antigüedad, el llamamiento más elevado del cristiano es contarle al mundo la verdad de Jesucristo. El teólogo Kevin Vanhoozer exhortó a los pastores que fueran “como los profetas” y que “ejercen un ministerio de decir la verdad...comunicando el punto de vista de Dios, especialmente en lo que tiene que ver con la verdad acerca de Jesucristo.”¹ Yo estoy de acuerdo y aplicaría esta verdad a todo cristiano.

Pero posiblemente estés pensando que el impulso profético es otra excusa para retirarse de los asuntos políticos. No es y te digo porqué. Cuando Dios hace que el pecador entienda el evangelio, su vida cambia. Su corazón se ablanda a Dios y al mundo que Dios ha creado. Él se da cuenta que ser cristiano no solo cambio su relación con Dios, sino su relación con su prójimo.

Yo soy partidario del impulso profético porque como los profetas de la antigüedad, yo deseo usar mi posición de influencia para señalar el creador a los

¹ Kevin J. Vanhoozer y Owen Strachan. *The Pastor as Public Theologian: Reclaiming a Lost Vision*, 184.

pecadores, recordarles de Su justicia, y llamarlos al arrepentimiento y la fe. Yo quiero que mi prójimo político conozca la verdad del evangelio. Yo soy partidario del impulso político, porque como Pablo yo deseo para mí y para todo creyente envuelto en la política que se mantenga andando “con rectitud en cuanto a la verdad del evangelio” (Gal. 2:14).

Es mi oración que el cristiano norteamericano se aferre del impulso profético. Que te inclines hacia adentro, en tu iglesia, y hacia fuera, en tu comunidad, especialmente en los puestos políticos de este país, que, en la soberanía de Dios, tenemos la oportunidad de participar. Que

el Señor te de un testimonio profético en tu iglesia y en la sociedad, para la santificación de tu alma, el bienestar de tu prójimo (y tu ciudad), y para la gloria de Dios.

David Casas, Ph. D., fue representante estatal en la Cámara de Representantes del Estado de Georgia, EEUU por dieciséis años (2002-2018). Es Profesor de Literatura del Antiguo Testamento en Luther Rice College & Seminary y Presidente de la Universidad Bíblica Berea en Atlanta, GA, en los Estados Unidos. El recibió su doctorado en Antiguo Testamento de Southern Baptist Theological Seminary.

VALORES IRRENUNCIABLES PARA EL CRISTIANO

**LIBERTAD DE
CONSCIENCIA**

**DERECHO A
LA VIDA
DESDE LA
CONCEPCIÓN**

**FAMILIA
NATURAL**

Tuve un encuentro personal con el Marxismo en las aulas de la Universidad. Tenía 19 años y el sueño de convertirme en un científico. Opté por estudiar Ciencias Sociales por que vi el trabajo de unos amigos sociólogos que conocí en los últimos años de la escuela secundaria. Me impactó la forma técnica en que ejecutaban sus proyectos de apoyo a poblaciones vulnerables en el área de salud y educación. Me llamo la atención la pasión con que explicaban su modelo de intervención, el uso que hacían de matrices de interpretación, variables, árbol de problemas, estadísticas etc.

Me parecía que lograr el desarrollo social, sacar de la pobreza a la gente era tan simple como hacer un ceviche norteño, se trataba simplemente de seguir la receta infalible. En aquel entonces vivíamos con mi familia en Piura. Y la receta para preparar el delicioso ceviche piurano que se transmitía de generación en generación era sencilla: “Corta y exprime limones, muchos limones. Lava y corta el pescado en pedacitos pequeños, ponlo a cocer en el jugo de limón agregas cebolla, sal y algún condimento. Listo”.

MARXISMO CULTURAL Y GUERRA ESPIRITUAL

Por las conversaciones informales con esos jóvenes sociólogos, deduje que fue en la universidad donde le habían enseñado la receta correcta para lograr el desarrollo social. Soñaba con ser poseedor de la receta para cambiar el mundo y tras ese sueño marché 400 kilómetros al sur. Dejé Piura y me trasladé a Trujillo. Quería la “Receta” y ésta se guardaba celosamente y se enseñaba en la Facultad de Ciencias Sociales.

Por ese motivo es que recuerdo con nitidez la mañana en que el profesor escribió en la pizarra; con una tiza blanca; el nombre de la materia que nos enseñaría: “Materialismo Dialéctico”. Luego nos explicó que el objetivo central de la materia era que tengamos una CONCEPCION CIENTÍFICA DEL MUNDO. La receta para el desarrollo social. Nos advirtió que no estudiaríamos ninguna

corriente idealista; entre ellas el cristianismo; pues eran un conjunto de mitos, cuentos y leyendas irreales y la ciencia no trabaja con lo que no existe. Punto. Se nos educó no solo para describir el mundo, sus relaciones sociales y sus conflictos, sino para aportar a la transformación social. La frase corta y fácil de memorizar que resumía nuestro objetivo profesional había sido escrita por el irrefutable Carlos Marx:

“Los filósofos, hasta el momento, no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, ahora de lo que se trata es de transformarlo”.

Mis años universitarios transcurrieron observando como miles de jóvenes peruanos derramaban su sangre alentados por ese pensamiento de Marx. Era el Perú de los 80 y los militantes del marxismo maoísta estaban poniendo en práctica la Concepción Científica del Mundo, convencidos que el marxismo no se trata de una teoría para charlar mientras se toma café escuchando música agradable, sino una guía para la acción.

La inocente frase de Marx de transformar el mundo le costó al Perú casi 70,000 vidas. Fue durante esos trágicos años, que entendí que el marxismo es un

conjunto de principios estructurados con una capacidad de reinención permanente. Por ello hoy me inquieta que en los medios cristianos se crea despreocupadamente que el marxismo ya es cosa del pasado. Nada más lejos de la realidad. Baste citar como evidencia de lo contrario, la existencia del marxista Partido Comunista Chino; el partido político más grande del mundo con 90 millones de afiliados e ingentes recursos a su alcance y que dirige la segunda economía más grande del planeta. En este artículo buscamos demostrar que “El Marxismo Cultural” es la expresión actual, dinámica y enérgica del marxismo clásico. Un nuevo empaque para vender el mismo producto.

¿EXISTE EL MARXISMO CULTURAL?

Es necesario responder a esta pregunta pues hay muchas personas que afirman que este concepto es inexistente. Otros afirman que marxismo cultural es una teoría de la conspiración. ¿Por qué negar este concepto? Quizá porque muchas activistas son soñadores desprevenidos que no se preocupan por estudiar a profundidad las bases doctrinales de la ideología que defienden. O también, podría tratarse de una estrategia de encubrimiento de las

verdaderas intenciones detrás del activismo feminista, de género, ecologista, indigenista, racial etc.

¿En que nos basamos para afirmar que el Marxismo Cultural es una corriente ideológica que actúa en el mundo de hoy?

En primer lugar, en que la ideología marxista es evolutiva en su esencia. Muta y se actualiza dialécticamente, en un esquema de tesis, antítesis y síntesis donde un nuevo sistema social supera al viejo orden establecido. Por ejemplo, para el análisis marxista el capitalismo y la propiedad privada son una afirmación o *tesis* a la cual se le opone una *antítesis* que en este caso es el socialismo y la propiedad social. Entre la tesis y la antítesis se produce una feroz lucha interna de la que debería surgir una *síntesis* mejor y superior. Ese fue el caso del Socialismo del Siglo XXI, que en su momento se presentó como una síntesis o versión mejorada, generada de la lucha entre Socialismo y Capitalismo en el siglo XX. Viajando más lejos vemos que en octubre del 1,917 luego de la toma del poder del partido bolchevique al mando de Lenin surgió el Marxismo Leninismo. Cuando este estaba desacreditado por las políticas de Stalin, surge en los 60 una versión más vendible:

El Marxismo-Leninismo-Maoísmo. Basado en los logros de la revolución comunista china. Hoy, habiendo fracasado el Socialismo del Siglo XXI. Esta ideología toma una nueva forma: El “Marxismo Cultural”. Otro nombre, el mismo objetivo: Capturar el control del estado para desde allí construir el socialismo.

En segundo lugar, el marxismo cultural es la base ideológica para una multiplicidad de partidos con fuerte presencia en los sistemas políticos nacionales. En el siglo XX el marxismo proponía la toma del poder mediante la lucha armada dirigida por los partidos comunistas. En algunos países lo logró en otros no. Lo paradójico que en la mayor parte de países donde logró el poder, lo perdió. Por este motivo optaron por la lucha política y la lucha cultural. El objetivo final del marxismo es llegar al comunismo donde la propiedad privada será totalmente abolida y “*la tierra será el paraíso de toda la humanidad*” para lograr esto requiere de un Estado controlado por ellos y que genere políticas acordes a sus fines. Al control del Estado llegan más fácilmente participando en las elecciones en el marco de lo que llaman “democracia burguesa”, en lugar de apostar por

insurrecciones armadas de impredecibles resultados.

En tercer lugar, el marxismo cultural es un producto intelectual con un gran mercado de consumidores jóvenes a quienes les ofertan herramientas para cambiar el mundo. Estos jóvenes reciben en las aulas una educación ideologizada, impartida por maestros también ideologizados. Esto debido fundamentalmente a que la educación latinoamericana, estatal en gran parte, está controlada por sindicatos de inspiración marxista desde hace más de 50 años.

En cuarto lugar, el Marxismo cultural sigue vigente por que las bases objetivas que lo hicieron aparecer continúan existiendo: La exclusión y la pobreza, la desigualdad abismal, la concentración de la riqueza, corrupción en todos los niveles. Estos fenómenos son fácilmente observables en la ciudad donde vivimos. Marx decía que el propio capitalismo creará los verdugos que le cortaran la cabeza. Solo hace falta mostrarle al esclavo sus cadenas para que quiera deshacerse de ellas, hay que lograr que tenga “conciencia de clase”; que se dé cuenta que no está solo, que tiene una fuerza colectiva capaz de vencer a sus verdugos. Ese es el papel

de los comunistas. Y ese es la cruzada actual del marxismo cultural: Generar una clase social capaz de cambiar el actual sistema económico social. Y aunque hoy, las fuerzas motrices de la revolución no son los obreros o proletarios como en el siglo XX. El marxismo cultural ha encontrado esa fuerza motriz en algunos grupos sociales desfavorecidos en el reparto de la riqueza y que tienen fuerte rechazo al libre mercado: Minorías étnicas, sexuales, mujeres, migrantes, ecologistas etc.

En quinto lugar, el marxismo cultural atrae a una amplia gama de grupos sociales con peso electoral importante. Es un instrumento al que cualquier político con ansia de poder acude para tener éxito. Algunos marxistas clásicos le dicen Marxismo Feng Shui al Marxismo cultural, debido a que agrupa una amalgama variopinta de grupos culturales que tienen como común denominador su aversión al capitalismo, a la economía de mercado y a las instituciones; que según ellos; la sustentan tales como la iglesia, la familia y el estado burgués.

El marxismo Fenshui o cultural, es tan inclusivo que en su seno caben sin estorbarse: Millonarios globalistas como George Soros, líderes sindicales, artistas

famosos, gurús de superación personal, ecologistas, veganos, animalistas, el colectivo LGTB, sociedades pro aborto, indígenas etc. Estos grupos generan importantes corrientes de opinión y de presión social que se traducen en votos, que son valiosos para ganar una contienda electoral.

Con lo anterior hemos demostrado que esta corriente es una realidad hoy. Pero ¿Dónde nace el Marxismo Cultural? Hemos identificado dos fuentes que le dieron origen. Una ideológica: La teoría del Fetichismo de la mercancía, esbozada por Karl Marx y la “Hegemonía Cultural” de Antonio Gramsci. Y otra práctica, que fue implementada por Mao durante la Gran Revolución Cultural Proletaria. Veamos.

MARX Y EL FETICHISMO

Marx se presta el concepto de Fetiche de los trabajos realizados por los antropólogos culturales del siglo XIX quienes al estudiar pueblos que no habían sido influenciados por la cultura occidental; a quienes en su época llamaron salvajes, primitivos y poco evolucionados; descubren que en su sistema de creencias tienen una serie de deidades a las que veneran como parte de su sistema de

creencias. A esta descripción cultural Marx le aplica un análisis económico y dice que estas personas no son adoradores desinteresados, sino en realidad, adoran para obtener ventajas económicas: mejores cosechas, ganar una guerra de conquista, obtener salud, riqueza, poder etc. El Fetiche, dice Marx, es un instrumento que produce beneficios. Esta situación es aprovechada por una clase sacerdotal que vive a expensas de lo que el pueblo brinda al fetiche: El producto de sus cosechas, carne para los sacrificios, tierras, poder de decisión etc. Todo esto es usufructuado por una clase sacerdotal que co-gobiernan con los líderes políticos, que generalmente son guerreros que tienen a su disposición el ejército o sea el monopolio de la fuerza. Marx concluye que en realidad El Fetiche o ídolo es una máscara que oculta la explotación económica de los campesinos de parte de la clase política y sacerdotal. Una práctica cultural que disfraza relaciones económicas.

Marx extrapola el concepto de Fetichismo y la aplica a la sociedad industrial de su tiempo, por eso habla de “El Fetichismo de la Mercancía”. Donde la mercancía es un envoltorio, una máscara

que oculta una realidad social y culturales, detrás de las relaciones económicas. Exactamente lo contrario de lo pasa en sociedades pre capitalistas.

Por ejemplo, cuando me tomo una taza de café preparado en casa aparentemente sólo he realizado un intercambio comercial, porque fui al mercado, compré una bolsa de café y he pagado el precio justo. Lo que ignoro es que detrás de esa taza de café que estoy bebiendo hay una serie de relaciones sociales y culturales que he establecido con el agricultor que sembró y cultivó el grano, con el que lo tostó, molió, empacó, y lo transportó hasta la persona me lo vendió. Entonces hay toda una cadena de que no es evidente, que la ignoro, hay un enmascaramiento. Ignoro que detrás de esa compra que hice existen relaciones sociales y culturales como ideas, creencias, valores, costumbres, etc. Marx entonces postula que las relaciones económicas, sociales y culturales están imbricadas entre sí, aunque no sea evidente. Por lo tanto; postula que la transformación económica y social debe ir necesariamente acompañada del cambio cultural.

El concepto Marxista de fetichismo fue descubierto, validado y desarrollado en

los años 30 del siglo XX por Antonio Gramsci, un marxista italiano, quien al ver que los bolcheviques rusos en el poder a pesar de los cambios económicos y sociales realizados no lograban avances significativos en la ansiada construcción del socialismo, advirtió que estos tropiezos se debían a que los marxistas no habían impulsado cambios profundos en la esfera cultural, en el modo de pensar de las personas. Para ello desarrolló el concepto de “Hegemonía Cultural” que el proletariado una vez en el poder debería desarrollar.

Según este concepto en la sociedad capitalista la burguesía no solamente controla al proletariado mediante el aparato represivo del estado, sino también mediante una serie de instituciones tales como los medios de comunicación, la educación y la iglesia quienes son los encargados de generar ideas, pensamientos y concepciones; es decir una cosmovisión; que no solo justifica la explotación de los trabajadores, sino que la vuelve tolerable y hasta deseable. Gramsci dice que una vez que el proletariado se instale en el poder, debe generar un conjunto de contenidos culturales que deben reemplazan a las ideas de los

explotadores capitalistas; es decir imponer su “Hegemonía Cultural”. El cambio económico en la sociedad deber ir acompañado del cambio cultural. Dime que piensas y te diré a quién sirves.

FETICHISMO Y REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA

El 19 de agosto de 1,966 Mao Tse Tung, marxista chino, quien gobernó su país hasta su muerte como líder indiscutible al constatar que el socialismo ideado por Marx es imposible de aplicar a la realidad, toma los conceptos de Marx y Gramsci y decide hacer reformas culturales profundas en su nación. Para ello impulsa lo que llamó la “Revolución Cultural Proletaria”, un movimiento de masas que tuvo como principal objetivo desterrar del suelo chino a los 4 viejos: Las viejas costumbres, las viejas ideas, los viejos hábitos y la vieja cultura. Fueron blanco de sus campañas la religión, los poetas, intelectuales, maestros, políticos que, según criterios caprichosos y dejados a voluntad de los líderes del partido comunista, eran representantes del viejo orden. Para borrar toda huella de pensamiento religioso se declaró oficialmente que el Estado, es ateo, se

destruyó la tumba de Confucio. La momia del emperador fue sacada y colgada.

Si bien es cierto la llamada “Gran Revolución cultural proletaria” fue un gran fracaso económico y produjo millones de muertos, también se convirtió en un gran laboratorio social, donde el marxismo aprendió que estaba haciendo las cosas al revés; por lo tanto; primero había que realizar el cambio cultural y luego la transformación del sistema económico. Fue en ese laboratorio donde se modeló la China de hoy: Partido comunista, pensamiento comunista, economía capitalista y de mercado. El Fetichismo de Marx y la “Hegemonía Cultural” de Gramsci en su expresión práctica. Señores he allí la cuna del actual Marxismo Cultural.

LA GUERRA ESPIRITUAL CRISTIANA

¿Porque es importante desde el cristianismo entender el marxismo cultural? Porque en su núcleo constitutivo está el Materialismo, una difundida filosofía fundamentalmente atea y enemigo ideológico de la fe cristiana a la que ha combatido no solo en debates, sino que en los lugares que ha podido ha tenido una actitud hostil hacia la predicación del evangelio, llegando incluso a la represión,

el asesinato y el encarcelamiento de pastores, misioneros y creyentes. Hoy es una realidad dolorosa la iglesia perseguida. Sin ir muy lejos en la China comunista hoy, la iglesia cristiana sigue estando bajo fuertes restricciones.

¿Sigue vigente la guerra espiritual en la actualidad? Por supuesto que sí. Por ejemplo, cuando el apóstol Pablo advertía que *“no debemos ignorar las maquinaciones del maligno”*. Llamaba a la iglesia a dimensionar con claridad la naturaleza del mal, por ello usa la palabra *“maquinaciones”* para que comprendamos que el mal es una estructura creada para un fin intencional ya sea aniquilar al enemigo o impedir su avance. En otro lugar dice:

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales sino espirituales y poderosas en Jesucristo para el derribamiento de fortalezas”

En este pasaje, con fortalezas, se refiere a lugares fortificado y vigilados en donde un ejército se depositan las armas y se guardan pertrechos de guerra incluso máquinas de guerra. Con estas dos alusiones el apóstol nos llama a luchar contra un enemigo organizado y bien armado, pero igualmente nos recuerda que nuestras armas son poderosos en

Jesucristo, el cual en la actualidad tiene dos testigos entre nosotros: el Espíritu Santo y su palabra escrita.

Hoy es necesario que entablemos con seriedad una lucha de cosmovisiones. Es necesaria la defensa de la fe. El Marxismo cultural es un enemigo sutil al que hay que desenmascarar y confrontar con ideas y verdades. Oponer a la ideología de género, a los defensores del aborto, al totalitarismo ideológico, las verdades de la palabra y su luz.

Para ello se necesita una generación de apologistas cristianos bien informados y que contiendan ardientemente por la fe. ¿Quién irá? ¿A quién enviaremos?

Edwin Gutiérrez Alva. Misionero Peruano. Estudió Antropología Social en la Universidad Nacional de Trujillo (Perú). En la actualidad es pastor de la Iglesia *“El Gran Mandamiento”* de Colinas del Urubó. Estudia el Diplomado en Estudios Bíblicos en el Instituto Integridad & Sabiduría de República Dominicana. Vive en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra con su esposa y sus tres hijos.

SER Y ESTAR: CIUDADANIA EXTRANJERA

Al leer el presente ensayo, se sugiere imaginar la vida civil del cristiano como posible contexto de aplicación.

El asceta se aísla totalmente del mundo que está corrompido; el mundano vive para el mundo que es el todo que conoce. El cristiano *no es* ni asceta ni mundano. El asceta no está en el mundo, el cristiano *sí está*; el mundano es del mundo, el cristiano *no es*. ¿Quién *está* en un lugar, pero *no es* de ese lugar? Un *extranjero*. El cristiano *está* en el mundo, por tanto, es ciudadano en el mundo, pero *no es* del mundo, por tanto, su *ciudadanía es extranjera*. (1 Pedro 2:11) ¿Cómo debe conducirse un extranjero?

LA CIUDAD DE DIOS

En su obra, la Ciudad de Dios, Agustín de Hipona afirma que la naturaleza del hombre es espiritual y corporal, y el hombre habita en dos ciudades: la Ciudad de Dios y la Ciudad de los paganos:

Las dos ciudades, en efecto, se encuentran mezcladas y confundidas en esta vida terrestre, hasta que las separe el juicio final. Exponer su nacimiento, su progreso y su final, es lo que voy a intentar hacer, con la ayuda del cielo y para gloria de la Ciudad de Dios, que hará vivo el resplandor de este contraste.

El cristiano tiene esperanza plena en la Ciudad de Dios y se sabe extranjero en la Ciudad de los paganos, en la cual *está* y vive con conocimiento de su efímero ser, asimilando la temporalidad de sus sucesos, aun si va acompañada por aflicciones mismas; tal es la afirmación de San Agustín (Cap. XXIX):

Tienen, pues, todos los hijos del verdadero Dios su consuelo, no falaz ni fundado en la vana confianza de las cosas mudables, caducas y terrenas, antes más bien, pasan la vida temporal sin tener que arrepentirse de ella, porque en un breve transcurso se ensayan para la eterna, usando de los bienes terrenos como peregrinos, sin dejarse arrebatar de sus ligeras representaciones y sufriendo con notable conformidad los males que prueban su constancia o corrigen su vida;

EL ENTENDIMIENTO DEL EXTRANJERO

El autor de Hebreos (11:10) refiere a Abraham como aquel que *“esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.”* y afirma

(11:13) que todos estos confesaron ser extranjeros y peregrinos. Añade (11:14,16): buscan una patria celestial y Dios les ha preparado una ciudad. El Apóstol Pablo, en un mismo sentido establece la diferencia, en su carta a Corinto (2 Corintios 10:3): *“Pues, aunque andamos en la carne (la Ciudad de los paganos), no militamos según la carne.”* Además, representa la ciudadanía como militancia y la milicia en el plano de fortalezas, argumentos, conocimiento y pensamiento. La ciudadanía del cristiano, entonces, también *está* ligada a su entendimiento. Por ello, Pablo exhorta (Romanos 12:2):

No es conforméis a este siglo (la Ciudad de los paganos), sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, agradable y perfecta.

El patrón para renovar el entendimiento es explicado por San Agustín en su obra fundamental *Confesiones, Libro XIII Capítulo XXII*:

La palabra que dijisteis por vuestro Apóstol: “No queráis conformaros con este siglo”, seguirá aquella que añadisteis a continuación: “Sino reformaros en la renovación de vuestra mente”; ya no según género (su especie), como imitando al prójimo que nos precede, ni tampoco viviendo según el ejemplo de otro hombre mejor. Vos no dijisteis:

“Hágase el hombre según género (su especie)”, sino: “Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra”, para que podamos averiguar cuál sea vuestra voluntad.

No puede el entendimiento renovarse según el patrón del mundo mismo –los argumentos, conocimientos y pensamientos de los mundanos– sino según Dios mismo, Sus pensamientos. Aquel que no se conforma y no milita según la Ciudad de los paganos, aunque temporalmente *está* en la Ciudad de los paganos, puede obtener el entendimiento de la Ciudad de Dios, el entendimiento de un extranjero.

EL PENSAMIENTO DEL EXTRANJERO

En la magnífica obra alegórica de John Bunyan *El Progreso del Peregrino, Cristiano*, quien huye de la ciudad de la perdición (la Ciudad de los paganos), inevitablemente encuentra en su camino dos personajes que debe resistir y contener: *Señor Sabio Mundano* y *Señor Ateo*.

La sabiduría del mundo ofrecerá constante tentación a todo cristiano, en su combate contra la Ciudad de los paganos; el cristiano que no renueva su pensamiento puede deslizarse en poner su confianza en la sabiduría mundana en lugar

de la verdad de la Ciudad de Dios. *Señor Sabio Mundano* profesa tener un conocimiento pleno sobre cómo conducirse en el mundo y *Cristiano* resulta engañado brevemente por sus consejos, lo que inflige perjuicio en su caminar. Por ello, advierte la Escritura: *“Maldito el hombre que confía en otro hombre.”* (Jeremías 17:5) Por el contrario, el Salmista que había aprendido a pelear sus batallas puesta su confianza en su Señor, declara (Salmo 20:7): *“Estos confían en carros y aquellos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.”* Sobre la sabiduría de la Ciudad de los paganos, Santiago advierte sobre su carácter contrario a la verdad (Santiago 3:14-15):

Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

El ateísmo enviará sus dardos de fuego más ardientes al cristiano durante su peregrinaje, incluso cuando habiendo avanzado un largo trecho y estando próximo a su destino. *Señor Ateo* intercepta a *Cristiano* después que éste con mucha gracia y esfuerzo había combatido la Ciudad de los paganos y lo increpa: *“El lugar a donde vas (la Ciudad de*

Dios) *no existe; es inventado.”* El cristiano, como militante de la Ciudad de Dios, deberá combatir los muchos gritos que mienten: *“Dios no existe”*, esos gritos – fortalezas conformadas por argumentos– que se levantan para impedir conocer a Dios. Entre los varios tipos de ateísmo, mencionamos tres: *ateísmo activista* – busca militante e intelectualmente destruir los fundamentos de la construcción del pensamiento religioso para eliminar la idea de Dios por considerarse perniciosa a la sociedad, *ateísmo no teísta* – considera a la religión como irrelevante y no merecedora de mayor tiempo o interés, y *ateísmo práctico* – prácticas, y comportamiento que no reflejan la convicción de la existencia de Dios como ser absoluto y perfectamente moral, aún auto-proclamándose como religioso. Así como es deber del cristiano estar preparado para defender la fe (1 Pedro 3:15) y derribar fortalezas en el plano de los argumentos y el conocimiento –como hizo Pablo con los epicúreos y estoicos en el areópago griego (Hechos 17:22-31)– así también sus prácticas y comportamiento deben reflejar la existencia de Dios. El cristiano no puede, por un lado, afirmar que Dios existe y, por otro, obrar con una ética mundana y atea, como si Dios no existiese. Sin duda, éste es un desafío muy grande, pero es también

parte de la militancia en la Ciudad de Dios. Ya maduro y con una mente renovada, el Apóstol, discípulo de Jesús que otrora pensaba y obraba según la sabiduría del mundo, ahora exhorta (1 Pedro 1: 15-17):

sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;

La verdad para el cristiano es absoluta. No existen las verdades relativas o las medias verdades. El cristiano no puede conformarse a una mentalidad relativista y subjetiva; su verdad objetiva está basada en la Escritura; ésta es su patrón de pensamiento y conducta, no así las ideas o intenciones que puedan surgir del mundo. Esta verdad de Dios, en Su palabra, es la que otorga libertad al cristiano. El cristiano detenta toda una verdad que le es dada por gracia. No puede ser ignorante de esta verdad; no puede ser neófito o ingenuo. Para referirse a la enseñanza dañina de Himeneo y Fileto, quienes afirmaban que la resurrección ya había ocurrido, Pablo utilizó el término “*carcomen (se esparcen) como gangrena*” (2 Timoteo 2:17-19). El cristiano está alerta a enseñanzas religiosas y no religiosas que

pueden dañar su fe. Su lucha es espiritual, sus armas son espirituales y su lucha no es contra las personas, pero sí es una lucha por la verdad, y la verdad confronta, y el cristiano no oculta la verdad. Que no se puede diluir la verdad también afirmaba el padre de la iglesia de los siglos II y III, Tertuliano, quien en su obra *El Apologético, Capítulo XLVI* defiende:

En cuanto la verdad irrita el odio, en tanto el que sinceramente la profesa se hace detestar; mas el que la mixtifica y la finge hase granjeado el título máximo al favor de los perseguidores de la verdad, la verdad que los filósofos farsantes y burlones simulan con mueca y corrompen con su disimulo, atentos sólo a captarse gloria, buscándola necesariamente los cristianos y profesándola en su integridad como quienes cuidan de su salvación.

La ética está en principio en el dominio del entendimiento del cristiano. El cristiano no tiene una ética utilitarista –del mal menor–, o una ética maquiavélica –el fin justifica los medios–, o un pragmatismo ético –dirigido al beneficio independientemente de valores absolutos, o una ética Kantiana –el imperativo categórico de hacer el bien sólo por el valor inherente universal del bien mismo–, ni tampoco una ética posmoderna –la deconstrucción, re-significación y

relativización de los valores morales absolutos—. Por el contrario, el cristiano tiene una ética que deriva del carácter de Dios mismo. En el *Progreso del Peregrino*, Cristiano es acompañado por Fiel, quien en un juicio injusto retiene su fidelidad a la verdad de Dios, y por tal, su vida es sacrificada. El cristiano encuentra su ética en la Escritura; en el Sermón de Monte, en las palabras de Jesús en los evangelios, en las cartas neo-testamentarias, en los proverbios y salmos, en los principios de la ley mosaica, en los 10 mandamientos, en todo el consejo de Dios. Por tanto, el cristiano obra según los fines, sino bajo principios, aunque esto le signifique fines no muy cómodos. Los juicios de valor que hace el cristiano no son motivados por la apreciación personal sino por la sujeción a la verdad absoluta y objetiva de la palabra de Dios. Realizar juicios de valor basados en preferencias personales o patrones actuales rebaja la ética del cristiano a un nivel relativo, y subjetivo, conformándolo a su tiempo, muy al contrario de la afirmación de G. K. Chesterton:

“A cada época le salva un pequeño puñado de hombres que tienen el coraje de ser inactuales.”

El tiempo tiene un sentido distinto para el cristiano. Como su Dios es el Alfa y

la Omega, el Principio y Fin (Apocalipsis 22:13), y es creador del tiempo (Génesis 1:1-3), el cristiano no está subyugado por el tiempo del mundo con sus tendencias de pensamiento; el cristiano está por encima de los vaivenes de las ideas mundanas. Por eso, al cristiano se lo llama retrograda, porque no se adapta a las ideas contemporáneas, pero en su corazón está seguro de Dios que: *“Cielo y tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.”* (Mateo 24:35) Así mismo, el cristiano no vive sólo para el mundo presente, como lo hacen los mundanos, sino que vive en proyección a la eternidad. Esto se debe a que el cristiano tiene una idea escatológica de la historia, derivada de la Escritura; sabe que los sucesos históricos están bajo control de la providencia de Dios y forman parte de la gran historia de redención que hallará culminación con el retorno de su Salvador. Por todo ello, el cristiano confía en su Dios, no vive esclavo del temor de los tiempos presentes y, al igual que el Salmista, puede afirmar con paz en el corazón (Salmo 31:14-15):

“En tu mano están mis tiempos; líbrame de la mano de mis enemigos y mis perseguidores.”

El cristiano sabe que su Dios no solamente ha creado todo lo existente para

luego retirarse, sino que actúa e interviene en la historia de Su creación (Daniel 2:21, 3:34-35). Sólo el entendimiento renovado del cristiano le evita atribuir a Dios accidentes en la historia, sino reconocer la soberanía aún en lo que pareciera naturalmente contrario. Ejemplo elocuente de esto son las palabras de quien no cesaba de predicar en una catedral mientras por meses caían bombas cerca de su iglesia durante la Segunda Guerra Mundial, el pastor de la Capilla de Westminster, Martyn Lloyd-Jones (*¿Por qué Dios permite la guerra?*):

“¿Qué si vino la guerra porque no merecíamos la paz, porque por nuestra desobediencia, impiedad, pecaminosidad habíamos abusado totalmente de las bendiciones de la paz? ¿Tenemos derecho de esperar que Dios preserve un estado de paz sólo para que hombres y mujeres continúen en una vida que es un insulto a su santo nombre?” (...) La pregunta vital para nosotros por tanto no es: ‘¿Por qué Dios permite la guerra?’ Debemos asegurarnos que estamos aprendiendo la lección y arrepintiéndonos ante Dios por el pecado de nuestros propios corazones, y de la raza entera, que lleva a tales resultados.”

EL LENGUAJE DEL EXTRANJERO

El cristiano no se conforma al lenguaje mundano. Nos referimos a lenguaje como el medio para pensar y

representar la realidad. Es decir, las palabras existen como ese medio para nombrar, hacer enunciados y emitir juicios. Las palabras que se usan, por lo tanto, expresan a su vez la manera que el hablante escoge para interpretar la realidad. El cristiano no interpreta la realidad como el mundano; el cristiano habla el lenguaje de la Ciudad de Dios.

El asunto de las palabras, no es un tema menos importante. Dios creó el universo con Su palabra, y Jesús libera a los hombres con sus palabras; es en Su palabra donde hallamos vida porque Su palabra es verdad. Hay palabras (lenguaje) que traen vida; las hay también que traen destrucción. De un modo cínico – pero realista –, Thomas Hobbes, en su famosa obra de filosofía política *Leviatán o La Materia, Forma y Poder de un Estado Eclesiástico y Civil*, sostiene que:

“Las verdades primeras fueron impuestas arbitrariamente por los primeros en ponerle nombres a las cosas.”

Sartori, en su obra *¿Qué es la política?*, afirma que para Hobbes: “El mundo del hombre es infinitamente manipulable”. Añade que su Leviatán (el Estado), como manipulador exclusivo y total, define todo y crea verdades arbitrarias. Tales afirmaciones son

verosímiles en la Ciudad de los paganos, donde unos introducen el lenguaje que ingenuamente adoptan los ciudadanos mundanos, y lo usan para interpretar la realidad. Por ejemplo, adoptar la actual contradicción *opresores/oprimidos* obliga a clasificar a todos los hombres dentro estos dos términos y con el significado particular socio-económico que se le asigna, de explotadores y explotados. El cristiano, por el contrario, rechazando esta manera de interpretar la realidad, podrá incluso identificar en ambos, ricos y pobres, a dos hombres, ambos oprimidos por el peso del pecado en sus corazones endurecidos. Pero, el cristiano cuyo lenguaje es aquel de la Ciudad de Dios, ¿podría adoptar el lenguaje de la Ciudad de los paganos? Palabras actualmente atractivas como “deconstrucción”, “revolución”, “pluralidad” contienen una carga ideológica que responde a una manera mundana de concebir el mundo, desafortunadamente no a la manera de la Ciudad de Dios. De igual modo, el cristiano que cae en el grave error de adoptar discursos político-ideológicos para explicar la realidad al igual que los mundanos, cae preso de sabiduría mundana, como dijo el Apóstol, diabólica. Se debe, por tanto, también renovar el lenguaje. El cristiano lucha por llenarse de palabras de vida, se

esfuerza en aprender a hablar bien el lenguaje de la Ciudad de Dios. Para ello, el cristiano clama a su Dios.

Abatida hasta el polvo está mi alma; Vivifícame según tu palabra. Te he manifestado mis caminos, y me has respondido; Enséñame tus estatutos. Hazme entender el camino de tus mandamientos, Para que medite en tus maravillas. Se deshace mi alma de ansiedad; Susténtame según tu palabra. Aparta de mí el camino de la mentira, Y en tu misericordia concédeme tu ley. (Salmo 119:25-29)

LA HUMANIDAD DEL EXTRANJERO

El cristiano *está* en el mundo, pero *no es* del mundo. *Es* extranjero y *es* de la Ciudad de Dios, aunque sí, aún *es* un pecador caído. En *El Progreso del Peregrino, Cristiano*, aunque fue transformado, conoce la verdad, tiene nuevas ropas, y no lleva más la carga de la culpa, y si bien escapa de la ciudad de la perdición (La Ciudad de los paganos) y con toda la gracia divina se dirige a su destino, aún experimenta desánimos, luchas, fallas, y desvíos, de los cuales es constantemente librado por la mano misericordiosa de su Dios. Su peregrinaje ha sido una historia de lucha por ir de la ira venidera y dar encuentro a su señor; todavía, *Cristiano*, debe cruzar el río de la muerte, para llegar a la ciudad que Dios le ha preparado.

El cristiano vive en una lucha constante contra el mundo y el pecado. Y muchas veces, el peso de la naturaleza caída puede parecer insuperable; en tal caso, el cristiano debe recordar que es su Salvador quien ya ha provisto solución, no a manera de perfección que el hombre pueda alcanzar en el mundo sino a manera de refugio y fortaleza donde puede acudir el cristiano quebrantado y cansado para hallar socorro. (Hebreos 4:16) Una de las marcas del extranjero en el mundo no es una vida inmaculada e infalible sino un corazón quebrantado por su condición caída. (2 Corintios 4:7-12)

Aunque en un principio, *Cristiano* había salido de la ciudad de la perdición, no fue sino hasta que llegó a la cruz que pudo dejar su carga de culpa de una vida de pecados. El cristiano necesita tener un encuentro verdadero con la cruz de Cristo. La libertad y el perdón alcanzados en la cruz son, de hecho, la marca principal que distingue al extranjero del mundano. Por

eso, en desprecio de la Ciudad de los paganos, el cristiano ama profundamente a su Dios y camina hacia su encuentro, y es en ese camino que se va renovando, se despoja de su ciudadanía mundana y adopta la ciudadanía extranjera anhelando la Ciudad de Dios. El cristiano *está* en el mundo, pero *no es* del mundo. Habiendo salido de la Ciudad de los paganos, el cristiano aún vive en el mundo, y todo su accionar concreto refleja el anhelo de vivir en la Ciudad de Dios.

Miguel Ángel Velasco Rojas. Casado con María Elena, tienen 3 hijos. Tiene estudios en educación, lingüística y filosofía. Es docente universitario. Ha sido Coordinador Académico en la universidad y Asesor Académico para instituciones educativas. Dirige la revista *Pensamiento Cautivo*, y es fundador del proyecto de educación *Verdades Cristianas*.

FIN

*Venga tu reino.
Hágase tu voluntad así en la
tierra como en el cielo.*

1 Tesalonicenses 1:10